

EL UNIVERSAL.

Madrid domingo 23 de enero de 1814.

S. Ildefonso Arzob. de Toledo, y S. Raymundo Conf. — *Quarenta Horas en la iglesia de S. Ildefonso, anexo de S. Martin.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. — Capitan de visita de hospitales y subalterno de pan el regimiento del Rey. Patrullas de noche el mismo cuerpo. Desde anoche las 24 patrullas de caballería se rebaxarán á 16, que patrullarán tres horas cada una, empezando el primer cuarto de 6 á 9; el 2.º de 9 á 12; el 3.º de 12 á 3, y el 4.º de 3 á 6: debiendo firmar en los mismos puntos que les estan destinados, baxo cuyo concepto arreglarán sus relaciones los comandantes de los puestos de la Plaza.

DECRETO XX DE LAS CORTES.

Ordenan las Cortes á todas las autoridades americanas, que se dediquen con particular esmero y atencion á cortar de raiz las innumerables vexaciones que se cometen con los indios, prohibiendo con todo rigor que baxo ningun pretexto, por racional que parezca, ninguna persona constituida en autoridad eclesiástica, civil ó militar, ni otra alguna, de qualquier clase ó condicion que sea, afija al indio en su persona, ni le ocasione perjuicio el mas leve en su propiedad. — Declaran asimismo las Cortes que merecerá todo su desagrado y un severísimo castigo qualquiera infraccion que se haga á esta solemne declaracion de esta voluntad nacional, y que será castigado con todo el rigor de las leyes el que contraviene á esta su soberana voluntad — Recomiendan el cumplimiento de esta disposicion á los protectores de los indios, entretanto que, bien instruidas las Cortes, acordaren lo mas conveniente. — Por último, ordenan la circulacion de este decreto á todos los curas párrocos en todos puntos de América y Asia, para que trasladándole á cada uno de los cabildos de los indios, conste por este medio el desvelo y solicitud paternal de la nacion entera, representada por las Cortes generales y extraordinarias, en promover la felicidad de todos y cada uno de aquellos dignos súbditos.

Real isla de Leon 25 de enero de 1811.

Instruccion pública, relativa al decreto anterior.

¡Que hado fatal nos persigue á veces! ¡Quando cesará de respirar el genio del mal sobre las mejores instituciones! La seguridad personal y de la propiedad de los indios, recomendada y garantida por las Cortes extraordinarias, debió producir eterna gratitud de las generaciones americanas á los padres de la patria, que conspiraron á que desapareciesen para siempre aquellos rasgos

tan degradantes á la humanidad. Algunos, empero... algunos... digámoslo de una vez: hay algunos hombres inicuos que solo aprecian á Licurgo porque consintió el bárbaro *Hotismo*: hombres que, acostumbrados á insultar á la naturaleza, y halagar su codicia, convirtiendo en bruto al que vale tanto como ellos, ocultamente minan, y se oponen á la libertad de nuestros hermanos de América. Mas no, no quedarán impunes estos malvados: la madre patria los descubrirá, publicará sus nombres, y vengará en sus cabezas la sangre inocente española y americana que hacen verter con su fatal influxo; y los americanos y los españoles formaremos entonces una sola familia en el seno de la paz y de la abundancia.

PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Procurador general de la nacion y del rey, núm. 7. — Por satisfacer la curiosidad de los editores del Universal, pone la lista de los Sres. Diputados en Cortes que aprobaron el dictamen de la comision en quanto al Reverendo obispo de Pamplona, y la de los Sres. que no la aprobaron: y á continuacion advierte á los editores que Madrid no es Cádiz, y que si allí el Redactor general, convertido aqui en Universal (pues que parece son los mismos editores de uno y otro periódico) quando se clamaba sobre infracciones de Constitucion, salia diciendo que la mayoría de Cortes era y debia entenderse por nacion, aquí debemos decir lo mismo; y concluye indicando las diferencias en el orden politico de Madrid y Cádiz.

En otro artículo comunicado, elogia la conducta de Madrid por la ocurrencia á que dió motivo un perturbador que intentaba sublevar al vecindario &c.,

dando música á algunos señores diputados que votaron y aprobaron el dictamen de la Comision en quanto al R. obispo de Pamplona.

Conciso, núm. 7. — Baxo el título de *reflexiones, tal vez inesperadas*, dice: que es voz harto comun, que las Cortes actuales han infringido la Constitucion varias veces, y sobre estos principios, discurre el Conciso, indicando las causas que pueden haber influido para ellos; y concluye diciendo, que el Congreso, aunque soberano, tiene un tribunal que le juzgue (*el de la opinion pública*).

El Fiscal patriota, núm. 30. — Discurre que para no abusar de modo alguno de la libertad de imprenta, deben todos los escritores y periodistas dirigir sus miras al laudable objeto de la instruccion pública, y que para eso solo deben escribir los que tengan conocimientos, ideas y demas requisitos de ciencia, imparcialidad &c., concluyendo, que sobre todo debe ser el pueblo instruido en las verdades de nuestra santa religion.

En artículo comunicado se inculcan estas verdades, y se dice tambien que por desgracia no son tratadas en tantos papeles como giran y se publican en el dia.

Abeja Madrileña, núm. 7. — En variedades un discurso sobre la paz, con que brinda ó ha propuesto Napoleon á nuestro rey D. Fernando VII.

Redactor general de España, nº 86. En variedades... dice que muchas veces, y en algunas ocasiones, aunque el hombre se halle penetrado de la razon y de la justicia, obra contra tales sentimientos en direccion contraria, arrasado por las pasiones criminales, por

el egoísmo, espíritu de partido &c., y concluye con unos versitos sobre la Constitución y su paradero, si no se sostiene. En un artículo comunicado se previene al Redactor, que pues su objeto es instruir al pueblo, le diga la verdad sin rebozos, sin rodeos, y quitando la máscara: que si es cierto hay reuniones de hombres poco afectos á la Constitución y al Gobierno, publique los nombres de éstos clubs nefandos; y se concluye el artículo indicando que si las Cortes extraordinarias y el actual Gobierno han libertado á la península del yugo frances, claro está que es un enemigo de la patria, un traidor todo aquel que se atreva á proponer mudanza de la Regencia, en cuyo obsequio nos debemos sacrificar.

GOBIERNO.

Intendencia de Madrid. Se ha mandado sacar á pública subasta por tercera vez, y término de ocho días el arrendamiento por un año del jardín nombrado de la *Magdalena* (el de la *Primavera*) con inclusion del pequeño de *San Juan*, bosques y tierra de pan llevar; las leñas de la poda de álamo negro y gruesa de los árboles que se hallen secos en dicho bosque, y el yelo que se pueda recoger en el estanque grande y charcas, que comprende todo en la posesion del Buen Retiro; para cuyo remate se ha señalado el jueves 27 del corriente, á las 11 de la mañana, en la Escribanía mayor de rentas, sita en la Aduana.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

París 22 de diciembre de 1814.—En el día de ayer se presentaron al cuerpo Legislativo los dos senadores, oradores del consejo de Estado, los condes Regnaud de Saint-Jean-d'Angely, y Lavallete; y habiendo subido el primero á la tribuna, leyó un decreto de S. M. concebido en estos términos:

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.—Palacio de las Tuillerías 20 de diciembre de 1813.—Napoleon, Emperador de los franceses, rey de Italia, protector de la Confederacion del Rhin, mediador de la Confederacion suiza &c. &c. &c.

Habiendo oido nuestro consejo de Estado, hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ART. 1.º El cuerpo Legislativo nombrará una comision extraordinaria de cinco miembros.

2.º Cada miembro será nombrado por un escrutinio separado, y por mayoría absoluta de los votos.

3.º El presidente del cuerpo Legislativo será miembro nato de la comision, ademas de los miembros elegidos por escrutinio.

4.º Despues que el nombramiento de la comision se haya concluido, el presidente del cuerpo Legislativo le pondrá en nuestra noticia por medio de un mensaje.

5.º El presente decreto será llevado al cuerpo legislativo por oradores

de nuestro consejo de Estado. Firmado. =Napoleon.= Por el Ministro Secretario de estado. =Firmado = El Duque de Bassano.

En seguida el mismo Sr. conde Regnaud de Saint-Jean d'Angely pronunció un largo discurso, en que pretendia probar (ya se dexa conocer como) que la Francia en los veinte años que lleva de guerra jamas ha sido la agresora; ántes por el contrario siempre ha deseado y ofrecido la paz. Despues sigue diciendo: „Y en este momento las bases preliminares propuestas por las potencias aliadas, ¿no han sido adoptadas por S. M., que declara á sus pueblos, á sus aliados, á sus enemigos, *que ningun obstáculo por su parte se opone al establecimiento de la paz?*”

Estas verdades, Señores, por lo que toca á las guerras anteriores, se hallan consagradas en los monumentos que ya han venido á ser el patrimonio invariable de la historia; y por lo que toca á los sucesos mas recientes, se probarán por los documentos que se contienen en la bolsa del ministro de los Negocios extranjeros, y de los cuales quiere S. M. que se informe una comision nombrada de entre vosotros.

Al mismo tiempo que se negocia, han querido las potencias aliadas que se continuen las hostilidades. Por este medio nos han manifestado el orden que prescriben la seguridad del Estado y el honor del imperio. S. M. os lo ha dicho ya, Señores; *las naciones no tratan con seguridad, sino quando despliegan todas sus fuerzas.*

Y despues de otras varias expresiones, dichas con grande ostentacion, concluye en estos términos: „no os ofrezco esta pintura, Señores, sino para recordaros interior y exteriormente el sentimiento enérgico de nuestra dignidad y de nuestro poder: para que conozcan á un tiempo nuestros amigos y nuestros enemigos tanto el modo de pensar del monarca, como la fuerza de la nacion, la moderacion de sus deseos, su ardor por una honrosa paz, y su horror por una paz vergonzosa.“

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

DIPUTADOS Á CORTES NOMBRADOS POR MÉXICO.

El Dr. D. Tomas Salgado. El Dr. D. Ignacio Sanchez Carrasco. El Licenciado D. José Antonio López Salazar. El Dr. D. Miguel Alfaro. D. Juan Azorey. El Presbítero D. Juan Ignacio Villaseñor. D. Manuel Posada. D. Felix Lopez Vergara. Licenciado D. Francisco Molinos. Licenciado D. Manuel Cortazar. Licenciado D. Juan Bautista Obregon. Licenciado D. Ignacio Alvarado. Licenciado D. Juan Gomez Navarrete. D. José Maria Gil.

Suplentes.

Marques del Apartado. D. Antonio Gama. D. Simon de la Garza. Licen-

ciado D. Agustin Baldovinos. Todos americanos.

POR LA PROVINCIA DE GUANAJUATO.

Obispado de Valladolid de Mechoacan.

El Dr. y Maestro, D. Josef María Alcalá. El Marques de Rayas. Dr. D. Victoriano Fuentes. — *Suplente.* — Licenciado D. Josef Espinosa.

CORTES.

Día 22. Felicitaron al Congreso por su traslacion á la capital el gefe político y diputacion de Alaba, el intendente en comision de la provincia de Segovia, el de la de Aragon, y la universidad literaria de Alcalá. Las Cortes oyeron con agrado sus exposiciones, y mandaron que se hiciese mencion honorifica de ellas en el diario de sus sesiones.

Se leyó por primera vez una proposicion del Sr. García Zamora, reducida á que habiéndose concedido al general Alava, permiso para admitir la orden militar nuevamente creada por el príncipe Regente de la Gran Bretaña, se nombrase una comision, que informándose de los estatutos y juramentos prescritos en las órdenes extranjeras, informase sobre si algunos se oponen á nuestra Constitución, con especialidad al artículo 12.

Tambien hizo el Sr. Canga Argüelles, y se leyó por primera vez una proposicion, pidiendo que á la comision especial de archivos, decretada en virtud de proposicion del Sr. Bargas, se uniese la que en noviembre último hizo el Sr. Traver sobre el ministerio por donde debian correr los negocios relativos á archivos.

El Sr. Sanchez de Ocaña propuso que se pidiese á la Regencia un informe sobre el estado en que se hallaban los sorteos de la juventud para el reemplazo de los ejércitos, indicando las dificultades que se hubiesen ofrecido para realizar este servicio; como igualmente sobre el estado de la cobranza de la contribucion directa, y los medios que S. A. juzgase mas oportunos para remover los entorpecimientos que hubiese experimentado en su execucion.

El Sr. Marés, despues de haber hablado de la situacion triste de Cataluña quando todo el resto de la península se ballaba libre de la dominacion enemiga, hizo dos proposiciones, reducida la primera, á que se encargase á la Regencia y á los secretarios del Congreso despachasen con preferencia los recursos y expedientes de aquella provincia; y la segunda, á que en aquella misma noche empezasen las sesiones extraordinarias para tratar exclusivamente de guerra y hacienda.

En seguida el Sr. Rengifo hizo tambien proposicion de que la Regencia expidiese las órdenes mas terminantes para que los que hubiesen sido gefes ú oficiales de guerrilla, se incorporasen á los ejércitos en caso de no haber obtenido su retiro, y que á ninguno se le concediese sin oir antes á los ayuntamientos y párrocos de los pueblos de su naturaleza, y aun á los diputados de las provincias donde hubiesen militado.

A continuacion el Sr. Rey hizo otra proposicion, reducida á que se preguntase á la Regencia en qué consistia que de seis meses á esta parte habia en Cataluña, cinco cuerpos de ejército, ó divisiones, con cinco generales y cinco ministros de hacienda, independientes unos de otros.

Con motivo de todas estas indicaciones (1) hablaron varios señores diputados sin contraerse á ninguna de ellas; hasta que reclamado el orden por otros, y la observancia del reglamento, que previene que durante la discusión de una proposición no se introduzca otra nueva, manifestó el Sr. Canga que el dictamen de la comisión de Hacienda sobre la memoria presentada en 2 de octubre último por el encargado de la secretaría de este ramo, pudiera quizá satisfacer los deseos de los autores de las anunciadas proposiciones; en virtud de lo qual se acordó que se suspendiese resolver sobre ellas, hasta que se verificase la lectura de dicho dictamen, la que executó el mismo Sr. Canga Argüelles.

El dictamen se reducía á los puntos siguientes:

- 1.º Obligaciones que pesan sobre el erario nacional.
- 2.º Contribuciones y rentas ordinarias para satisfacer los gastos de la nación.
- 3.º Observaciones sobre la exposición del secretario de Hacienda.
- 4.º Medios que deberían adoptarse, además de los propuestos por el Gobierno, para socorrer las obligaciones del estado.
- 5.º Orden que convendría establecer en la parte económica de los ejércitos.
- 6.º De las demás obligaciones del estado.
- 7.º Necesidad de hacer productivas las rentas públicas.

Leído este dictamen, se mandó imprimir inmediatamente, dando este encargo á la misma Comisión; y á propuesta del Sr. Martínez de la Rosa, se acordó que á los tres días de impreso empezase la discusión, debiendo asistir á ella los secretarios del despacho de Hacienda y Guerra.

El Sr. obispo de Pamplona pidió que se tratase de los poderes presentados por los diputados de Galicia, por estar incompletas las Cortes, y hallarse sin representación aquella provincia. El señor Martínez de la Rosa, después de refutar la trascendental equivocación del Sr. obispo, manifestando que las Cortes desde que en Cádiz se declararon legítimamente constituidas, estaban completas, pidió también con empeño que se tratase de las expresadas elecciones de Galicia, para que toda la nación se penetrase de las horribles infracciones de Constitución cometidas en ellas, y de las negras intrigas que resultaban del

expediente. Deshizo el Sr. Isturiz otra equivocación del Sr. obispo, diciendo que aunque faltaban los diputados de Galicia, aquella provincia no se hallaba sin representación, supuesto que los diputados no eran diputados de las respectivas provincias, sino representantes de toda la nación. Habiendo indicado varios Srs. diputados que pendiente un asunto no podía tratarse de otro, se dió curso á las indicaciones hechas antes de leerse el dictamen de la Comisión de Hacienda: de consiguiente, consideradas como proposiciones, se leyeron por primera vez, á excepción de la segunda del Sr. Marés, sobre la qual se declaró no haber lugar á deliberar por haberse desechado otra igual del Sr. Norzagaray, á consecuencia de lo que se habló acerca de ella. (Véase la sesión del día 18 del corriente.)

Leídas por segunda vez las que en la sesión del 17 del actual (véase) hizo el Sr. Manrique, y admitidas á discusión, se mandaron pasar á las respectivas Comisiones.

A propuesta del Sr. Quartero se acordó decir á la Regencia que propusiese inmediatamente la terna para nombrar al individuo de la Junta nacional del crédito público, que habia de suceder á D. Miguel Lobo, á quien se le habia admitido su dimisión.

Se leyó por primera vez una proposición del Sr. Rodríguez Ledesma, reducida á que se pidiese á la Regencia una noticia del estado de nuestras fábricas de armas de todas clases, y del número de ellas que pudiesen fabricarse para el armamento de las tropas.

Mandóse pasar á la comisión de Legislación una indicación del Sr. Plandolit, reducida á que lo que las Cortes acordasen en los artículos 2 y 3 del decreto relativo á las causas seguidas, incoadas ó fenecidas por los jueces ó tribunales del enemigo (véase la sesión anterior), se extendiese respectivamente á todas las diligencias practicadas por las mismas autoridades judiciales.

Para proceder á la discusión del expediente relativo á las elecciones de Galicia, se leyó el dictamen de la comisión de Poderes, la qual, en vista de los numerosos documentos que comprobaban su nulidad por las muchas infracciones de Constitución cometidas en ellas, proponía que se desaprobasen, mandando que aquella provincia las verificase de nuevo con arreglo á la ley constitucional. La lectura de los documentos quedó pendiente; y se levantó la sesión.

VARIEDADES.

Gracias á Dios, autor y supremo legislador de la sociedad, pues que se ha verificado en este heroico pueblo la apertura de las sesiones de nuestras Cortes en paz, con decoro, brillantez y universal contento. Espíritus amedrentados á la voz de falsos rumores; corazones recelosos y poseídos de imperitinentes sospechas; ánimos exaltados con pueriles chismes, en que hace tiempo hervíamos; venid, instruíos por vosotros mismos de quanto dudabais con temor mortal. ¿Veis ya reunido el Congreso augusto? ¿Oís como los padres de la patria vuelven á entender sobre nuestra suerte, sobre nuestra feliz suerte? ¿No escucháis la voz de la Magstad, cuyo benéfico acento se dexa oír con delicia desde las columnas del

Hércules hasta el alto Pirineo? ¿Daremos aún oídos á los presagios tristes, tan estudiosamente ponderados por algunos entes melancólicos, ó tal vez por un puñado de descontentos, que esparramando especies melancólicas, quisieran alejar la dulce esperanza de todo ciudadano, que cree cambiada la suerte de la patria en prosperidad y bienes, por medio de las medidas salvadoras y justísimas de las Cortes? Se han vuelto á reunir, sí, y ni un instante dudemos seguirán la magestuosa marcha por la senda del honor y de la sabiduría, para conducir á todos los españoles hasta el templo de la felicidad, en el que la madre patria con liberal mano franqueará la copa del bien á todos sus caros hijos; sin que la mañosa intriga por mucho que serpentea á nuestro contorno, aunque los espíritus tenebrosos agoten sus viles recursos, y las almas siniestras conciben ruinosos planes y proyectos, no, no será posible prevalezcan: el edificio admirable de nuestra libertad é independencia está sostenido por incontrastables fundamentos; firme, qual dura roca, colocada en medio de las aguas, no padecerá mengua á pesar del continuo choque. Si la justicia de la causa que hemos sostenido nos ha dado las victorias, ¿esta misma justicia, base de nuestra Constitución, y norte de las intenciones de nuestros representantes en el Congreso, no verá dilatado y establecido su imperio en toda España? El Dios de los ejércitos precipitó al caballo y al caballero, confundió las legiones, hizo huir los falanges, y á los viles esclavos que venían á esclavizarnos. ¿Y qué este mismo Dios, que lo es también de la paz y la justicia, no hará descender á una y otra de los cielos para que nos presidan y hagan gustar la dulzura de sus ricos frutos...? Pero como el cielo no dispensa su favor á los dormidos, y le escasea ó no concede á los ingratos, es necesario, padres de la patria, que nada omitáis de vuestra parte por remediar los males, y hacer dichoso al pueblo español, que tan generosamente os ha confiado su suerte. ¿Como es posible que el negocio privado ocupe el rincón mas estrecho de vuestros corazones, necesitando todo su lugar la salud y utilidad pública, ley suprema que solemnemente habeis jurado cumplir sin restricciones, limitación ni reserva? ¿Que corazón por inclinado que esté á la sospecha, presumirá ruinmente que los ilustres representantes abrigarán en su alma espíritu de partido, ni aquella mania sistemática, que sin tolerancia ni treguas, entregada al furor y la violencia, se opone á quanto no es conforme á sus pretendidos principios, admitidos sin examen, seguidos por rutina, y venerados por respeto al maestro? Lejos de nuestro juicio tal pensamiento: la verdad y la justicia;

(1) Es de alabar el zelo de los señores diputados que promueven por todos los medios posibles el bien y felicidad de la nación. No obstante, sería de desear que jamás perdiesen de vista sus atribuciones, porque de confundirlas resultan perjuicios incalculables. La distribución y disposición de la fuerza armada pertenece á la Regencia: si hay ejércitos en una provincia, guerrillas en otras &c., no son asuntos que toquen á las Cortes. Las Cortes, como cuerpo legislativo, deben hacer leyes justas y sabias, establecer las contribuciones, y fixar el número de tropas que hayan de mantenerse. Es doloroso el que á veces un señor diputado por una carta que reciba, por un impreso que lea, ó por una noticia que oiga, haga una proposición, indicando á veces al poder ejecutivo hasta el modo de emplear á los porteros. A los ministros del Despacho se les hacen cargos con datos seguros y fundados, cálculos exáctos y prolijos, y noticias auténticas. Sin la división de poderes volveríamos al antiguo caos, que nos ha traído al estado lastimoso en que nos hallamos.

he aquí la noble ciencia en que versan los espíritus analíticos de nuestros diputados; los medios, la oportunidad y ocasión de hacer el bien, evitar el mal ó castigarle, tal es el objeto de sus consideraciones profundas; pero sin predilección, sin odio ni amor particular. Está muy dulcemente impresa la ley en sus corazones, la ley ante la qual todos somos iguales, la ley, que excluyendo privilegios y ruinosos fueros, á todos protege, honra, cobija, y al mismo tiempo hace temblar.... No, no esperamos oír en el salón de Cortes mas voces, otras discusiones que las necesarias, útiles y convenientes á la nación, al tiempo y críticas circunstancias en que nos hallamos: no creamos oír sino aquello que inspira el mas noble patriotismo arreglado é instruido por la ciencia y la moderación, que nunca se personifica, y que siempre equivoca las cuestiones frívolas, que por sí mismas ofrecen mas obstáculos á la felicidad social, que la malicia mas refinada de un corazón perverso. Siempre debemos concurrir á las sesiones, con la justa prevención de oír nobles discursos, medidas salvadoras, votos producidos por la justicia, diatribas contra la arbitrariedad, y truenos contra el despotismo y la tiranía: no estará muy lejano el instante en que uno, muchos, todos los representantes alzarán el grito, y enérgicamente clamarán por la actividad y escrupulosa observancia de quanto se ha decidido y en lo sucesivo se acuerde, pues que conocen que las leyes sin acción y sin ejercicio son funestos lazos al hombre de bien, y ningún freno á los perversos: á esta moción se seguirá el noble empeño de otros señores diputados que reclamen el buen orden en la administración pública, la legalidad, desinterés, fidelidad y pureza en el manejo é inversión de caudales nacionales, fulminando tremendos castigos contra el prevaricador y el ladrón público: oíremos también clasificar el mérito, y formar prevenciones dictadas por la misma prudencia, para que el ladino hipócrita, aparentando virtudes que no tiene, y encubriendo crímenes en que abunda su alma, no ocupe jamás el puesto, el destino, el empleo digno solo del hombre de bien, del sabio, y del patriota. ¿Y no es de esperar un momento feliz, en que el soberano Congreso, respetando la ley de imprenta, sin sobrecargarla de restricciones, la haga entender y valer contra todos quantos abusan impudentemente de ella, torciendo sus utilidades, cifradas en la instrucción pública, en desahogos viles de resentimientos, en opiniones absurdas, en doctrinas necias, ó en sofismas llenos de malicia contra las dos potestades, contra la paz, armonía y tranquilidad de la sociedad?

¡Ah padres de la patria! También os contemplamos que á la vez os le-

vantareis hablando é instruyendo cada qual á la magestad, relativamente al estado en que yacen las provincias que representais. ¡Con quanta energía y conocimientos hareis ver las necesidades, los males y los remedios que exigen prontamente los pueblos que os nombraron! Alguno de vosotros expone el estado ruinoso de la agricultura, el origen de la decadencia, trabas que impiden su marcha progresiva, y las medidas que deben adoptarse para sacar del sepulcro á esta noble, honrada y necesaria condición: otro hablará de pastos, arboledas, riegos, canales necesarios á su país, indicando los recursos para cubrir tan saludables proyectos: aquel convirtiendo su atención sobre fábricas, industria y artes, por medio de vivas imágenes hará patente al Congreso, que si no alarga su benéfica mano, pereció todo, y el español tendrá que valerse del extranjero para vestir, amueblar su casa, y proveer de aquellos utensilios que el comun uso ha hecho necesarios: y en esto ¡quantos perjuicios! Ni faltará quien hable del comercio paralizado, previniendo asimismo por medio de juiciosas reflexiones el arte ó manejo de la usura y el monopolio: alguno hará ver el peligro de los caminos, y las incomodidades de los viajeros para reparar las calzadas, construir puentes, allanar pasos escabrosos y dificultosos, y al mismo tiempo levantar del modo que mejor parezca, una fuerza armada que refrene las correrías y rapiñas de los pícaros. ¡Cuanto executa el estado de las ciencias! ¡que no exige el abandono en que se encuentra la primera educación en los pueblos, que ó no tienen maestros, ó son ineptos, ó tal vez perjudiciales, ó no tienen ninguno; y así los niños, ó solo aprenden errores, ó ignoran absolutamente hasta los principios de la santa doctrina cristiana, porque sus padres no tuvieron mejor proporción en su infancia! Es verdad que llegará tiempo que la ley excluya de la calidad de ciudadanos á quantos no sepan leer y escribir; mas esta ley, dictada para promover la aplicación y el amor al estudio, será una trampa, un lazo, un injusto castigo, si al mismo tiempo otra ley no facilita los medios, y remueve los obstáculos para aprender y saber.

Ultimamente, ya no estamos en aquella época, en que confesando las virtudes y buenas disposiciones de algunos reyes, solíamos decir, llorando sobre nuestros males, ¡ah si el rey lo supiera! ¡si llegara á noticias del rey quanto pasa! ¡si el rey viera esto! Ahora la soberanía todo lo vé, todo lo conoce, de todo tiene noticia, porque quien la representa, está en el caso del examen y en medio de los males mismos, en cuyo supuesto ó el enfermo se ha de morir por falta de medicinas, ó por el abandono é ineptitud del médico. Representantes, quando

hayais cumplido con esta legislatura, y torneis á vuestras provincias, qué de bendiciones os esperan de vuestros conciudadanos, si habeis sabido llenar con honor, justicia y sabiduría vuestro deber; si fieles á tan alta dignidad, correspondéis también de un modo digno; porque de lo contrario, al pisar el suelo nativo, ó el lugar de vuestra residencia, la exécracion pública, atada siempre á vuestra sombra, las reconvenções, la primera confianza que se tuvo en vosotros, en el acto que dirigió vuestra elección, cambiado en desprecio, en duras quejas..... pero no estamos en el caso: la posteridad mas lejana, si quiere saber qué hicisteis, cómo llenasteis el carácter de diputados, no tendrá que saber otra cosa que lo que debíais ser.

Y tú, dignísimo pueblo, que cotidianamente asistes á oír por tí mismo, las decisiones sobre la mejoría de tu suerte, ya puedes desengañarte, y conocer quales son las benéficas miras del Congreso, en qué asuntos versa tan propios para hacer feliz la nación, y remediar los males sin cuento en que gemias... Alienta, alienta ya: si hasta ahora has sido presa y juguete de siniestros informes, de especies mal entendidas, ó sugeridas por la malicia; si los temores, si el chisme, si las sospechas te han alarmado ó abatido, ya es otra tu actitud: continua asistiendo á las sesiones; oye, medita y compara, que si amas la justicia, si tienes patriotismo, si estás purgado del espíritu sistemático y de partido, bendecirás á las Cortes y á sus diputados.

ARTICULO COMUNICADO.

Señores Editores del Universal: = He visto en el núm. 21 de su periódico de vds. la sabia reflexión que hacen sobre la representación del ayuntamiento de Guadalajara; y como mis ideas coinciden en un todo con las de vds. en punto á que la soberanía reside esencialmente en la nación, creo deber decir con ingenuidad que la falta notada en dicha representación no fué de entendimiento, y si solo de pluma, pues en vez de poner que dignamente *la representa*, se puso *le representa*; y la variación del artículo *la* en *le* ha hecho variar el sentido de la expresión. = El autor de la representación del ayuntamiento de Guadalajara á las Cortes.

TEATROS.

En la Cruz. *El Ruy-Señor*, ó *la Patria libre*. (pieza nueva.) *Boleras y fandango*. *La instalacion de las Cortes*. (drama.) *Un solo* (báyle por la señora Molino.) *El juego de las provincias*. (Sainete.) A las 5½.

Producto de ayer 3666 rs.

En el Príncipe. *La caída de Godoy y exterminio del Tirano* (drama en 3 actos.) *El rripili* (tonadilla.) *El significado de la palabra Constitución*. (Sainete.) A las 6.

ERRATA.

En el número anterior, pág. 87, columna 3, líneas 7, 8 y 9, se deben quitar las dos interrogaciones, quedando el sentido afirmativo.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, calle del Arenal.